

El papa León XIV advierte al mundo sobre «estrategias armadas y revestidas de discursos hipócritas»

01/01/2026



Ciudad del Vaticano- El papa León XIV ha concluido este miércoles el año en el que fue elegido advirtiéndolo, de cara al nuevo que empieza, de los planes para «conquistar» el mundo a base de «estrategias armadas y revestidas de discursos hipócritas».

«Hermanas y hermanos, en este tiempo nuestro sentimos la necesidad de un designio sabio, benévolo y misericordioso, que sea un proyecto libre y liberador, pacífico y fiel», declaró en su homilía durante el rito de las Primeras Vísperas en la basílica de San Pedro.

Por contra, el papa advirtió de que «otros designios, tanto hoy como en el pasado, envuelven al mundo». «Son más bien estrategias que apuntan a conquistar mercados, territorios y

zonas de influencia. Estrategias armadas, revestidas de discursos hipócritas, de proclamas ideológicas y de falsos motivos religiosos», alertó ante miles de fieles.

León XIV, elegido pontífice el pasado mayo tras el fallecimiento de Francisco, ha presidido en el templo vaticano por primera vez el último acto del 2025, en la que tradicionalmente se entona el himno del 'Te Deum' en señal de agradecimiento por el año transcurrido.

La lectura durante el rito de la Carta de San Pablo a los Gálatas, en la que anuncia la plenitud del tiempo con el nacimiento del Hijo de Dios, inspiró al pontífice para atisbar un «designio grande y misterioso», divino, que sustenta toda la historia humana.

«Dios ama esperar con el corazón de los pequeños, implicándolos en su designio de salvación. Cuanto más bello es el designio, tanto mayor es la esperanza. El mundo avanza así, impulsado por la esperanza de tantas personas sencillas, desconocidas pero no para Dios, que a pesar de todo creen en un mañana mejor», sostuvo.

En este sentido aludió al Jubileo, el Año Santo abierto por su antecesor Francisco y que él mismo clausurará este 6 de enero tras haber atraído a Roma a decenas de millones de peregrinos de todo el planeta en busca de indulgencia en el umbral de la Puerta Santa.

Este evento, dijo, «es la señal de un mundo nuevo, reconciliado y renovado según el diseño de Dios», y agradeció a todos aquellos que se han involucrado en su organización, unas palabras escuchadas por el alcalde romano, Roberto Gualtieri, sentado en primera fila.

El obispo de Roma también expresó su deseo de que la Ciudad Eterna «esté a la altura» de sus ciudadanos más vulnerables, los niños, ancianos solos y frágiles, las familias en apuros o de los hombres y mujeres «llegados de lejos buscando una vida

digna».

Terminada la ceremonia, el pontífice estadounidense salió de la basílica mientras se entonaba el 'Adeste fideles' y, poco después, apareció en un coche en la Plaza de San Pedro para cumplir con la tradición de visitar el Portal de Belén ahí instalado.

Le recibió la monja Raffaella Petrini, primera mujer al frente de la Gobernación de la Ciudad del Vaticano, y una banda de la Guardia Suiza interpretando algunos villancicos.

León XIV pudo apreciar las figuras del Portal y llegó incluso a subir unos escalones de la representación para meterse entre sus figuras, de tamaño humano, y observarlas con mayor detalle.

Después, el papa saludó a los muchos fieles sorprendidos por su presencia en una gélida plaza vaticana, estrechándoles la mano o bendiciéndoles, y muchos le hablaban en español, sabedores de su nacionalidad peruana tras sus muchos años de misionero y obispo allí.

Los ritos propios del periodo navideño proseguirán ya en Año Nuevo, mañana jueves, con la misa en la basílica vaticana por la Solemnidad de María Santísima Madre de Dios, que cada año coincide con la Jornada Mundial por la Paz.